

Gros Glockner,

La montaña más alta de Austria

por el couloir Pallavacini

Tintxo

En el Pyrenaica n.º 1 de 1974, Luis Alejos nos contaba su ascensión a la montaña más alta de Austria, el Glockner. En aquella ocasión, Alejos ascendió por la vía normal y llegó a una de las dos puntas que constituyen la cima, la más pequeña, el Klein Glockner. Terminaba el artículo anunciando que tenía una cita sin fecha con el Gros Glockner, 27 metros más alta. Pues bien, ahora podemos ofrecer a los lectores una ascensión directa a esta cima, por un empinado corredor de hielo.

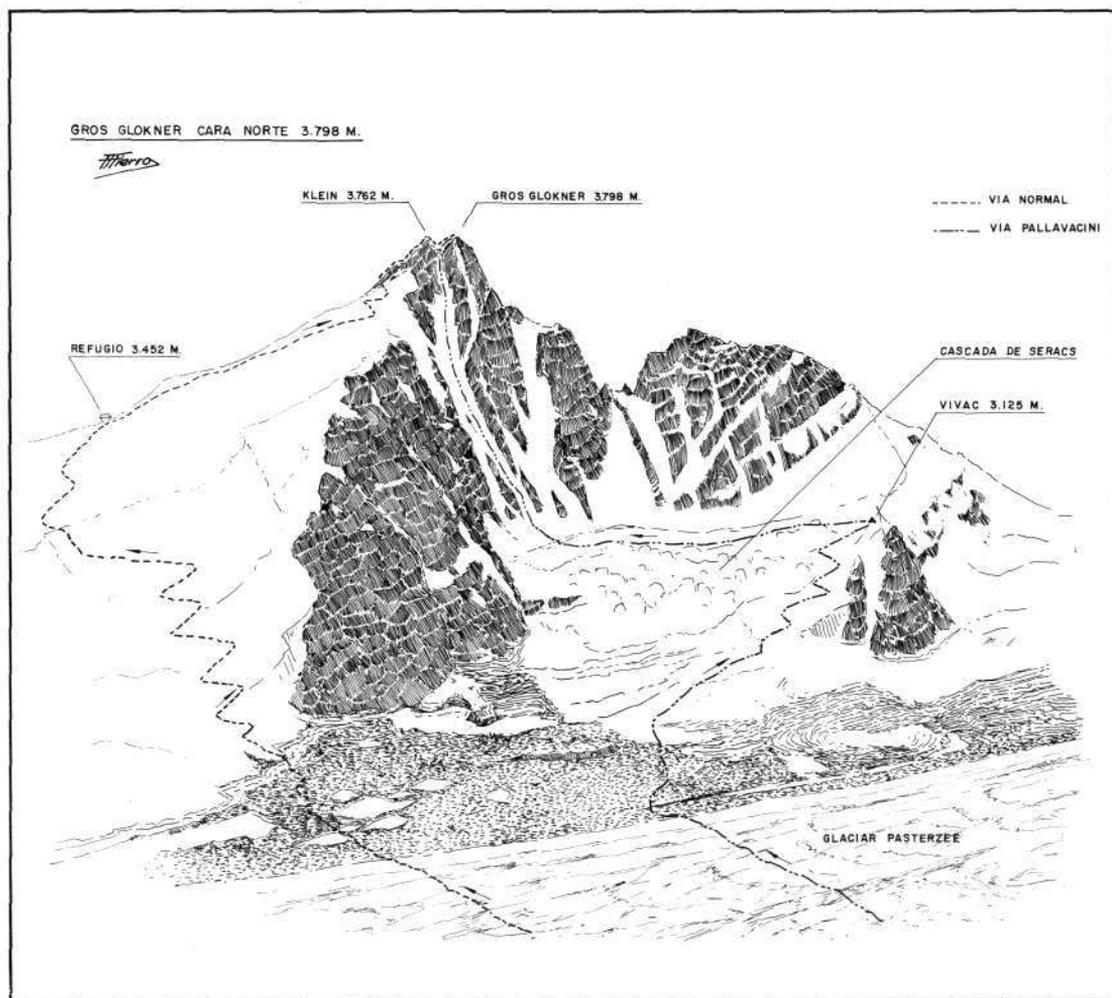
Después de atravesar la frontera de Italia-Austria por los Dolomitas, nos encontramos en el pueblecito de Heiligenblut, región de Carintia (Austria).

Son los últimos días de nuestras vacaciones y nuestro último objetivo, tras recorrer un poco los Alpes, es el Gros Glockner, en el macizo Glockner-Kaprun. Nos dirigimos al refugio Frans-Josefs para informarnos sobre nuestro objetivo, el corredor Pallavacini, precipicio que se abre entre dos puntas del Glockner, el Klein y el Gros, y que salva un desnivel de 600 m., desde su rimaya. El guarda del refugio nos dice: «Existe un refugio-vivac en un espolón a la derecha de la cascada de seracs y al que se tarda desde aquí unas tres horas; desde éste a la cumbre, de cinco horas en adelante».

Ante lo que nos parece un horario corto, nos decidimos, nos preparamos, y salimos con nuestras enormes mochilas, ya que no sabemos las condiciones en que se encuentra el vivac. Nuestras mujeres se quedan en el refugio, que se encuentra enfrente del corredor y desde el que podrán observar nuestra progresión, con ayuda de unos prismáticos.

Para llegar al vivac, hay que descender desde el refugio Frans-Josefs hasta el glaciar Pasterzee y atravesar éste, perpendicularmente a su cauce. Ya en la otra orilla se asciende en diagonal hacia la derecha, por debajo de la cascada de seracs, hasta alcanzar un espolón; tras remontarlo durante unos metros llegamos al vivac. Este refugio tiene una capacidad de diez personas y está provisto de dos mantas por persona. No estamos solos; otros dos alpinistas se encuentran en el vivac.

A pesar de lo confortable del vivac le cuesta llegar al sueño y como consecuencia de ello nos despertamos dos horas más tarde de lo previsto. Los austríacos también se han dormido y al oírnos se levantan rápidamente. Desayunamos bien y salimos al exterior. El día promete ser magnífico. Al cabo de media hora de flanqueo llegamos a la rimaya; los austríacos se paran y nosotros les rebasamos. Superamos la rimaya y debido al buen estado de la nieve, y la inclinación media de la pendiente, ascendemos en «ensemble». Vamos disfrutando de las primeras luces del día y sacamos las primeras fotos del corredor. Avanzamos rápida-



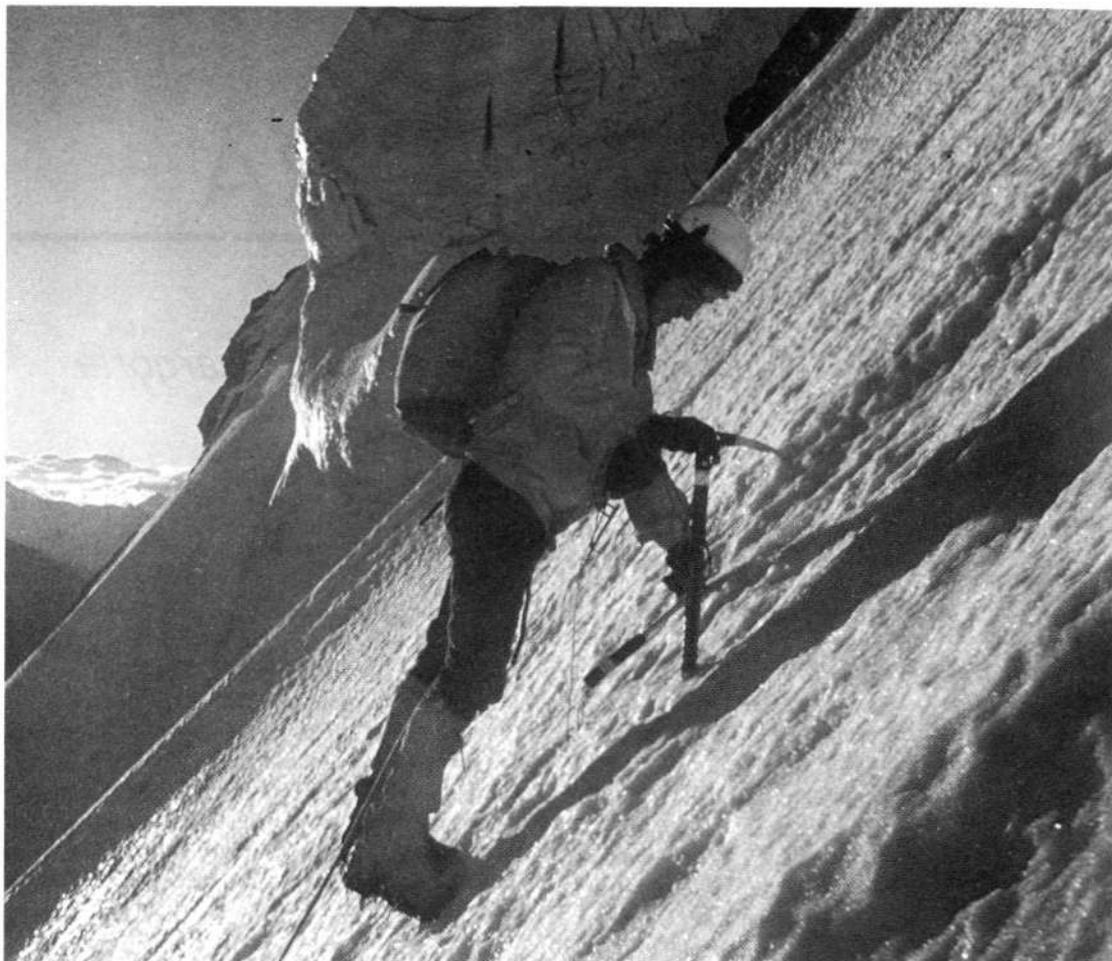
mente y, tras subir unos 200 m., decidimos asegurarnos, para que mientras uno suba el otro descansa.

Ascendemos cada uno unos 80 m. y después de alrededor de diez largos, la nieve se convierte en hielo del más duro; nos encontramos tres largos antes de la salida del corredor. La pendiente se hace más pronunciada (60° a 65°) y hay que emplearse a fondo y andar con cuidado; las reuniones las montamos lo más seguras que podemos, ya que de ellas dependemos los dos. Tengo la suerte de hacer el largo de salida del corredor y salir a la vía normal; una vez aquí clavo el piolet hasta la cruz y aseguro a mi compañero. Cuando llega donde mí la gente que pasa nos felicita; esta gente es muy sim-

pática y no se parece en nada a la de otros países.

De aquí a la cumbre nos quedan tres largos en roca (2.º y 3.º), que hacemos rápidamente, pues el hambre nos araña el estómago. Cuando llegamos a la cumbre los austriacos del vivac se encuentran hacia la mitad del corredor; van muy despacio pues uno de ellos supera los cincuenta años. Nos acomodamos en la cumbre lo mejor que podemos y damos cuenta de unos bocadillos.

Nuestra satisfacción es muy grande, pues además de haber cumplido nuestro objetivo, largamente soñado desde Euskadi, nos encontramos sobre la más alta montaña de Austria y desde aquí el paisaje es maravilloso.



«Amanecer en la pendiente del corredor Pallavacini».

FICHA TECNICA

Horario: Desde Frans-Josefs al vivac, de 2 1/2 a 3 1/2 horas. Del vivac a la cumbre de 4 a 7 horas.

Desnivel: Del glaciar al vivac 800 m. Del vivac a la cumbre 650 m.

Altitud de la cima: 3.798 metros.

Material empleado: 1 cuerda de 40 m., 2 clavos de hielo, 5 mosquetones, crampones, piolet y martillo-piolet.

Nota: Para llegar al refugio Frans-Josefs, hay que tomar la carretera de peaje del Glogner (200 schillings, unas 1.200 ptas.) y llegar al último aparcamiento.

Una vez aquí, bordear el glaciar por un camino muy marcado y tras media hora nos encontraremos en el refugio.

Esta ascensión, fue realizada por Jacinto Labandera y Valentín Echeverría, ambos miembros de la sección de montaña de Kresala, de San Sebastián, el día 21 de agosto de 1978 y según el Servicio de Información de Montaña, estaba sin registrar, por lo que constituye una 1.^a ascensión nacional.